



PRIMER CONGRESO GANADERO COOPERATIVO
8 y 9 de diciembre de 2004
Hotel del Prado-Montevideo-Uruguay

Ing. Gustavo Guarino

Buenas tardes, es un gusto y un honor que en nuestra fuerza política nos hayan designado para transmitir, de alguna manera, uno de los primeros mensajes de la visión sobre la ganadería. El Dip. Agazzi que estaba anunciado, en realidad fue fruto de una confusión, porque nos habíamos distribuido el trabajo anteriormente a la convocatoria y bueno trabajamos en equipo y muchas de las cosas que pretendemos manejar en esta charla son frutos de un trabajo de varios años en la Comisión de Ganadería, junto a Agazzi, junto al Dip. Sellanes y a un equipo de técnicos y productores que trabajan en la unidad temática del agro que tiene nuestra fuerza política.

Antes que nada felicitar a la CAF por sus 20 años y además por la iniciativa de este Congreso que es muy conmovedor. En el día de ayer estuvimos durante buena parte del mismo, en el día de hoy también. Creo que va a ser un gran aporte, por lo menos para nosotros, que vamos a necesitar muchos de estos insumos que se han dado a lo largo de esta jornada y sobre todo remarcando una cosa que ha sido ya marcada por varios expositores, que es la presencia de jóvenes empresarios, que no es habitual en las conferencias, en las reuniones, ni en las políticas ni en las culturales, ni en las cooperativas encontrar tanta gente joven del interior rural de nuestro país, de modo que agradecer también la invitación.

La pregunta que la gente vinculada al sector ganadero se hace es cuánta importancia le dará el gobierno electo al sector agropecuario y en particular a la ganadería. Nadie desconoce que el fuerte de nuestra fuerza política, no es justamente el sector agropecuario y el sector ganadero. Creo que sí ha habido un fuerte crecimiento, una fuerte incorporación de productores, de técnicos, de cooperativistas, de dirigentes gremiales a la fuerza política y eso la ha enriquecido mucho, le ha permitido tener una visión más amplia del país y que entre otras cosas ha contribuido a que el crecimiento en el interior de la República haya contribuido a que hayamos podido acceder al gobierno. Pero no obstante de que no somos una fuerza esencialmente ganadera, sí le atribuimos un gran papel al sector agropecuario y en particular al sector ganadero. Creo que no es casual, y desde hace muchos años que no ocurría en el país, que quien va a ocupar la cartera de Ganadería y Agricultura es uno de los políticos que integra nuestra fuerza política, que tuvo mayor respaldo electoral y va a asumir como Ministro, lo que está mostrando una señal de que le damos una fuerte importancia al tema.

Lo decimos claramente, la máxima importancia dentro del proyecto global de Uruguay Productivo al cual aspiramos, daremos algunos elementos, somos de Melo, no nos preparamos para la computadora, no utilizaremos en la disertación la tecnología, pero trataremos igual de poder expresar las ideas lo más claras posible. Daremos algunos elementos que no por conocidos por todos ustedes dejan de ser importante mencionar, particularmente que durante muchos años hemos escuchado un discurso oficial de país agropecuario, y sin embargo las orientaciones políticas y

económicas predominantes apostaron a otro modelo de país, las consecuencias aún están a la vista, sobre todo de lo ocurrido en la década de los 90`. La ganadería es importante, por qué, es la principal fuente de divisas genuina del país, es la abastecedora de la mayor cantidad de materias primas para la agroindustria y la industria nacional, es la proveedora de alimentos básicos para la población, particularmente la carne, el 56% de las explotaciones rurales son especializadas en la ganadería de carne y lana, ocupa el mayor número de asalariado rural. Es la actividad fundamental en la ocupación del territorio. Ocupa el 14,3 millones de hectáreas de pastoreo sobre un total de 15,8 millones de hectáreas, en todos los departamentos se realiza la producción ganadera, aún los que tienen una fuerte inclinación hacia otros rubros. Es de influencia decisiva en la economía, en la cultura y en todas las expresiones de la vida de los pueblos, villas y ciudades del interior. En función de eso, definiremos algunos conceptos generales y básicos que serán sostenidos en una política de gobierno. Se tendrá un tipo de cambio libre sólo operará el Estado en la compra de divisas que las obligaciones financieras le requieran, el fantasma del atraso cambiario que tanto daño causó al sistema productivo no se repetirá.

No se incrementará la presión fiscal en forma específica a la ganadería, se apuntará a un cambio del sistema impositivo gradual hacia la imposición a la renta de las personas físicas, no se aplicarán detracciones. En el caso de la ganadería no percibimos un papel destacado a cumplir por las transformaciones de la propiedad sobre la tierra, salvo en algunas áreas convertibles a la lechería, o en la creación de campos de recría ganaderos, donde el Instituto Nal. De Colonización deberá cumplir un rol importante. Se profundizarán las medidas sanitarias tendientes a mantener y mejorar el estatus sanitario particularmente con relación a la aftosa y a la vaca loca, para un papel activo en las campañas sanitarias regionales, formando esto parte sustancial de nuestras políticas integradoras a nivel del MERCOSUR. Creo que el documento del Congreso el estatus sanitario del Uruguay, cómo mantenerlo y mejorarlo es compartido plenamente y será también uno de los elementos que enriquecerá toda la propuesta que se irá elaborando en el correr de los próximos días. Se mantendrán las políticas de apertura de mercados externos para nuestras exportaciones de carne y lana. Se dará un énfasis especial al servicio exterior del país para que actúe ampliamente en este sentido, sin descuidar las negociaciones bilaterales buscaremos acuerdos públicos y privados desde el MERCOSUR, como plataforma negociadora entre bloques, tenemos plena conciencia de que en la región está instalado el mayor stock bovino comercial del mundo y ya Brasil ocupa los primeros lugares de exportación de carne del mundo. Sabiendo las dificultades reales, buscaremos una política de asociación más que de competencia. Se promoverá la mayor incorporación de valor a nuestros productos exportables, profundizando algunas líneas innovadoras ya existentes en el país. Se buscarán soluciones al problema del endeudamiento con el tratamiento de caso a caso, como ya lo ha anunciado el futuro Ministro de Economía, y la orientación para que aquellos productores que se endeudaron en forma genuina se les generarán las condiciones adecuadas de pago con el sentido de que no queden fuera del sistema. Con decir todo esto no estamos diciendo muchas cosas diferentes a las que siempre se dicen en ocasiones similares a ésta, no obstante creemos en lo que decimos y pretendemos sean principios rectores de las políticas oficiales y no meros discursos.

Pasemos a temas más concretos. Pretendemos desarrollar una visión de complejo ganadero, una visión de cadena productiva, es decir una visión integrada de todo el complejo que arranca en el productor criador y termina en el consumidor final tanto externo como interno. Esto también es común escucharlo en eventos como este,

pero la realidad muestra que hoy el sistema ganadero funciona con eslabones desencontrados y que algunos son de diferente tamaño y grosor. Buscar hilvanar, darles condiciones de fortaleza a cada eslabón, es prioritario. Reconocemos que se han hecho intentos integradores sin mayores resultados a nivel general. Antes de la aparición de los focos últimos de fiebre aftosa, se había comenzado a transitar algunas experiencias en tal sentido, particularmente impulsada desde la industria. La realidad mostró que cuando la crisis, cada integrante de la cadena buscó su propio beneficio y salvación sin importar el retroceso que eso significaba al conjunto del complejo ganadero. Hoy hay planteadas unas experiencias que son alentadoras y es necesario profundizar incluso algunas que han sido expuestas a lo largo de este Congreso.

Al respecto se requiere una mayor transparencia en el funcionamiento, en la información de precios de exportación, en la formación del precio interno de los ganados y en las asociaciones preactiva ente los integrantes de la cadena que apuesten al ganar-ganar más que al rédito especulativo de la coyuntura. Este desafío es primordial, hay que trabajar por alianzas estratégicas en la cadena cárnica.

Algunas acciones de fomento. Encarar acciones de fomento de la ganadería significa insistir sobre la mayor parte del agro nacional. Hoy hay una multitud de acciones del Estado dirigidas al fomento de la producción ganadera, el crédito del BROU, la investigación biológica, el INIA, los apoyos de apoyo sanitario del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, del Inst. Rubino, acciones de INAC, del SUL, DIPRODE, Departamento de Desarrollo de las intendencias, Plan Agropecuario, Facultad de Agronomía y Veterinaria, UTU, Prenader. Acciones de entes autónomos como UTE, ANTEL, Ministerio de Transp. y Obras Públicas, el Ministerio del Interior con la protección de la propiedad, así como acciones de organizaciones privadas y cooperativas. Reconocemos que muchas de esas acciones no las conocemos muy bien y habrá que profundizar en su estudio, pero también tenemos la percepción de que se realizan sin un hilo conductor, sin un plan rector, esto lleva a la superposición de esfuerzos y recursos y a su falta de impacto en el objetivo que es el productor ganadero, su familia y la economía del país.

Será preocupación del gobierno crear una política nacional agropecuaria que oriente y de sentido al conjunto de las organizaciones y organismos que participan en el sector. Se deberá intensificar la ganadería mediante la inversión, la tecnificación y el aumento de la eficiencia, con el objetivo de aumentar el ingreso de los productores, el empleo rural, los niveles salariales y las exportaciones del país.

Sabemos que los procesos de tecnificación operan por la propia dinámica de la búsqueda de la ganancia y tienen diversos ritmos. La dinámica de acumulación de capital agropecuario se da de diferente manera en los distintos rubros, ha sido rápida en el arroz, en la citricultura, en la agricultura extensiva y en la lechería, en comparación a la ganadería. Aún dentro de la ganadería, el ritmo de acumulación ha sido diferente entre rubros. En la producción ovina se verifica un proceso de desinversión, en la vacuna el ritmo de inversiones ha sido interesante en la cría y en la invernada pero notablemente reducido en los sistemas criadores. Esto es de gran importancia considerarlo para encarar acciones concretas de fomento de la ganadería. La cría vacuna ocupa alrededor de 8,3 millones de hectáreas, el 58% del total de las 14,3 millones de pastoreo de ovinos y bovinos y el 52% de la superficie agropecuaria nacional. Si a eso le sumamos la actividad ovejera a la cría vacuna

totalizamos 10 millones de hectáreas lo que significa el 70% de la superficie productiva nacional. Compartimos los enfoques dados por el presidente de INAC, y los estudios de INAC y FUCREA expuestos en el día de ayer sobre el potencial de la producción de carne vacuna en Uruguay y vemos en la cría vacuna la principal restricción a levantar. Hoy los precios de los terneros y la lana han mejorado sensiblemente pero pensamos que los mecanismos de mercados por sí solos no serán capaces de inducir el dinamismo potencial de los sistemas criadores. La hipótesis de que la expansión del aparato invernador inducirá por la vía de la demanda y de los mejores precios el dinamismo de la cría en forma automática y suficiente no nos parece adecuada, al menos por dos razones: a) los rubros más dinámicos muestran que sus transformaciones obedecieron no solamente a mejores precios favorecieron la inversión en cambios tecnológicos, sino también a los aspectos vinculados a la organización de la producción, la generación de alternativas tecnológicas rentables, la racionalidad de los empresarios en cada una de esas etapas y la articulación de los diversos actores del complejo. En el caso de la cría hay un gran rezago agudizado por ser el último eslabón de la cadena y el más débil, muy alejado temporalmente e informativamente del destino final de la producción. Creemos que en el caso del arroz es bastante contrastante donde el papel de los aspectos vinculados a la organización de la producción y a la generación de las alternativas tecnológicas y a la racionalidad de los empresarios en la toma de decisiones, ha cumplido un rol muy dinamizador, que le permitió a la cadena arrocera superar 4 años de trabajo a pérdida absoluta, eso por la fortaleza que venía desde su base sabiendo que hay muchas cosas que hay que corregir de esta cadena arrocera, que no es el tema de hoy, pero creemos que es un buen contraste para ver lo que hay que trabajar y avanzar en el sistema ganadero. Decíamos que este era uno de los aspectos por lo que hoy creíamos que no eran suficientes las condiciones del mercado para inducir el dinamismo en la cría ganadera, era uno. El otro es que también es la existencia del libre mercado lo que explica el mecanismo de los rubros más dinámicos, pues sus mercados son los menos puros. En la lechería el precio de la leche cuota se fija administrativamente, en el arroz el precio se acuerda en una mesa de negociación, en el caso de la cría, los mecanismos de mercado de ganado de reposición dificultan fuertemente que las señales de demanda que puedan surgir, desde los sistemas invernadores, permitan concretar el incremento potencial de potencial transformación. Los márgenes de la intermediación son elevadísimos, tema que también recurrentemente ha sido planteado en este Congreso.

Estos márgenes elevados limitan la especialización productiva y la eficiencia global del sistema. La transparencia del mercado es reducida y la variabilidad de precios elevada, de modo que tiende a impulsar una conducta más expectante a precios y a coyuntura que a tecnología por parte de los criadores. Es cierto que en los próximos años esto se atenuó bastante, el fantasma de los ciclos ganaderos no ha estado presente pero aún hay alta variabilidad de precios. A continuación expondremos algunos factores por lo que entendemos se hace necesario políticas encaminadas a promover el dinamismo de los sectores especializados a la cría vacuna y lanar que se suman a los ya mencionados. Primero la cría vacuna es el cuello de botella para la ganadería en su conjunto, el dinamismo de todo el complejo ganadero dependerá fuertemente de la mayor producción de terneros y la producción más eficiente. La invernada ha demostrado y demuestra hoy una rápida capacidad de respuesta en inversión y tecnología en tanto los sistemas de cría aumentan las vacas entoradas pero con mínimos cambios tecnológicos y los índices de destete siguen tan bajos como hace una década atrás en el orden del 65%. En la medida en que se consoliden las actuales tendencias, se reduzca la edad de faena y se reduzca los

niveles de demanda desde la industria, se incrementa la capacidad forrajera de la invernada, el sistema invernador requerirá un volumen creciente de terneros. Segundo la situación económica de los criadores ha sido la peor del conjunto de las actividades ganaderas, en particular la producción ovina ha vivido una fuerte retracción y tercero a diferencia de lo que ocurría en décadas anteriores, se han desarrollado alternativas tecnológicas adecuadas a las características de estos sistemas de producción y esto creo que es muy importante porque es lo que nos permite estar encarando acciones con expectativas ciertas de tener repercusión. Hay una brecha tecnológica en los sistemas de cría importantes, hay medidas que las mencionaremos que son conocidas seguramente por todos ustedes, como el manejo de los rodeos de cría en campo natural en base al estado corporal que mejoran la eficiencia en la utilización del forraje permitiendo incrementar sin costo la performance productiva y económica, la utilización de cruzamientos. Mejoramientos forrajeros extensivos de bajo costo con especies de alta persistencia adecuada a las características de estos sistemas productivos que son la inexistencia de parques de maquinaria, los suelos de menor aptitud pastoril, las condiciones de pastoreo extensiva, hay nuevas herramientas sanitarias para el control de enfermedades de la reproducción, a la que pensamos hay que prestarle bastante atención y puede estar ligada a los bajos índices de procreo, y que quizás durante muchos años se asoció solamente a la parte nutritiva, hoy hay vacunas, hay herramientas. Hay propuestas para mejorar la producción de los lanares, hoy hablaban en la propuesta sobre desarrollo ovino que se hizo en el congreso, creo que también compartible plenamente de las posibilidades que tiene el rubro ovino, de las herramientas y de la brecha también existente, para incorporar medidas de manejo, de épocas de encarnadas, sistema de producción de carne ovina, el uso de la condición corporal etc.

Algunos objetivos e instrumentos. El objetivo será impulsar un cambio productivo para mejorar las condiciones de vida de quienes viven y trabajan en el campo vinculados a la ganadería de cría. Ese es el primer paso para el impulso y crecimiento con desarrollo de todo el sistema ganadero. El poner el énfasis en los sistemas de cría vacuna y en los lanares no significa dejar de tomar acciones para el conjunto del complejo ganadero, por el contrario se busca fortalecer el eslabón más débil de la cadena que puede ser una limitante del buen desempeño de todo el complejo cárnico. En cuanto a los ovinos pensamos que se está en una etapa crítica, si no se aumenta rápidamente el stock y el manejo eficiente del actual stock como muy bien hoy se desarrolló, corremos el riesgo de perder la condición de país con gente de cultura para el trabajo con lanares. Compartimos lo expresado por el Sr. Alejandro Tedesco, a nombre del SUL y también plenamente la propuesta denominada aumento de la producción ovina del grupo 2 de este congreso.

Los objetivos más específicos: a) lograr una difusión tecnológica de los cambios técnicos económicamente rentable; b) crear instancias de articulación entre producción, investigación y extensión, apostando a la innovación y a la calidad de la producción, tema sobre el cual se ha insistido ampliamente en esta reunión; c) aumentar la transparencia en los sistemas de comercialización y reducir los márgenes de la intermediación. Tenemos expectativas en el proceso en marcha de la colocación de las cajas negras en la industria frigorífica; d) contribuir a la articulación entre criadores, entre estos y los invernadores y la industria, la producción por contrato, las nuevas formas de financiamiento, y también hago referencia al documento de este Congreso: Propuesta para desarrollar los negocios y servicios de las cooperativas a los productores ganaderos. Creo que ahí hay

también importantes ideas a profundizar y a desarrollar que seguramente serán tomadas en cuenta por quienes tengan la responsabilidad de diseñar la política agropecuaria. Se trata de identificar e implementar acciones que aceleren los procesos espontáneos que están en marcha. No estamos para inventar, pero sí sacar de esos procesos que están en marcha y poder potenciarlos. En la etapa actual, la clave la vemos en la promoción de la asistencia técnica grupal, teniendo como premisa que el rol de la extensión trasciende a las técnicas productivas. Sabemos que hoy el ambiente en que se desarrolla la actividad ganadera, y en particular la de la cría nos lleva a que los productores por sí mismos prioricen estos aspectos. Los temas de gestión y los comerciales deberán ser acciones centrales en la actividad de los técnicos asesores y extensionistas. El desarrollo de sistemas comerciales alternativos, permitirá fortalecer la articulación entre los productores, entre éstos y los agentes del complejo, contribuirá con la transparencia de los mercados, reducirá los márgenes de intermediación y constituirá un fuerte atractivo para los productores preocupados por el mercado de la reposición. Acá tendrán un papel clave las cooperativas y las formas asociativas entre productores.

Existe ejemplos de fracaso de proyectos de extensión en la ganadería, frecuentemente creemos asociados a una equivocada definición de la factibilidad económica de los cambios técnicos a impulsar. Por ejemplo ocurrió en algunas etapas del Plan Agropecuario, que partió de la hipótesis de la restricción de capital en los predios ganaderos con lo que se enfatizó a la incorporación del mismo mediante diversos mecanismos que se demostraron inconducentes y aún más allá de algunos éxitos concretos, muchos productores pagando sus consecuencias. Valoramos críticamente las diversas experiencias de extensión llevadas a cabo en el país. No estamos proponiendo reeditar los servicios regionales del MGAP ni del Plan Agropecuario pero también somos conscientes que los productores por sí solos no encararán en forma generalizada la formación de grupos de asistencia técnica. Valoramos la experiencia de los grupos Crea y la más reciente de Pronadega, de Uruguay Rural, de todas ellas sacaremos enseñanza. Tenemos algunas ideas básicas que mencionaremos a continuación, pero pretendemos que la participación activa de los productores, y de sus organizaciones gremiales, cooperativas, sociedades de fomento y como reitero como hoy recogimos acá, sean los elementos para enriquecer esa propuesta que aún le falta mucho para estar elaborada.

Se deberá integrar la iniciativa estatal en la divulgación tecnológica y en la organización con claridad sobre el cambio técnico a impulsar en cada sistema criador atendiendo las particularidades de las explotaciones, la escala, el tipo de suelo, etc.

Impulsar el funcionamiento grupal de productores ganaderos, el control de los productores sobre la actividad de los técnicos, incluyendo el pago peonal progresivo del costo. Algo de esto se exploró en el Programa Pronadega. Creemos que allí también las soc. de fomento rural y las cooperativas tendrán un rol fundamental en la operativa de estos sistemas. Pensamos que hay que desarrollar una estructura institucional para dar sostén a su actividad, aún después que los productores cubran el grueso del costo salarial si se transita por esos caminos.

Incluir en esta concepción que hemos diseñado, los posibles apoyos financieros de programas que estén operativos en el MGAP y los que están en trámite de concreción. Articular estas estrategias con los programas de créditos que surjan de diversos organismos de financiamiento, desde el BROS que tendrá que operar en

forma coordinada y subordinada a la concepción que se diseñe de política agropecuaria.

Articular el financiamiento también de los sectores privados, los organismos internacionales. Hoy está a estudio un importante financiamiento externo sobre un proyecto de manejo integrado de los recursos naturales y de diversidad biológica en la orbita del MGAP, es un proyecto del Banco Mundial apenas tenemos un conocimiento del mismo, pensamos que es una de las cosas a profundizar en esta etapa de transición, estamos hablando de financiamiento del orden de más de los 35, 37 millones de dólares para un programa específico. Pensamos que habría que articularlo en este marco. Promover las formas asociativas de los productores, permitirá levantar muchas de las restricciones de de escala para: tomar la asistencia técnica, la contratación de maquinaria, la centralización de compras y transporte de insumos, reducir la intermediación en las ventas de la producción y mejorar la toma de precios, ampliación de nuevos enfoques del crédito que hoy ya están algunos explorados. Esos sistemas asociativos también crean las condiciones favorables sobre comercialización, así como el aprendizaje en el registro de costos de ingresos. Desarrolla la capacitación de los productores que aprenden unos de otros como también se ha planteado hoy por los jóvenes que están hoy. Estimulan el intercambio y rompe el aislamiento característico del productor ganadero. Creemos que esta visión está claramente expresada en el documento la ganadería del futuro una visión de los jóvenes empresarios ganaderos, grupo 3 de este Congreso. La experiencia de los campos de cría lechero se complementará también con campos de cría ganaderos, y es acá donde le atribuimos un rol fundamental al sistema cooperativo. Habrá muchos otros aspectos a considerar como el control de los técnicos por parte de los productores, la estructura institucional de soporte del sistema, que se resolverá en la medida en que se profundice el conocimiento de la actual situación de cada uno de los organismos.

Estos aspectos muy concretos se resolverán siempre en el marco general de la política agropecuaria del gobierno. El gobierno actuará como eje articulador de la política agropecuaria, los lineamientos de la política agropecuaria serán los ejes rectores del conjunto de las acciones del MGAP. Se buscará que cada uno de los organismos donde el Poder Ejecutivo tiene presencia, vinculados al sector, cumpla su función en base al objetivo central que es el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia rural. De modo que quizás un poco desordenado, queríamos reafirmar por un lado las políticas generales de macro de economía que hacen al sector que como ven no hay mayores novedades sino más bien profundización de los anuncios y hechos y muchos también de políticas que se vienen desarrollando, el libre cambio, las políticas impositivas, sanitarias y todo el peso que debe tener eso, el endeudamiento, los mercados, la integración. Pensamos que tanto en las políticas sanitarias como en las políticas de los mercados hay que darle un mayor énfasis a buscar a que la integración en el MERCOSUR pueda jugar un papel favorable a un país pequeño como el nuestro.

Tenemos un enfoque de cadena productiva desarrollamos el tema, pensamos que hay que apoyar a la cría ganadera como una de las restricciones para que todo el sistema se desarrolle, priorizamos la extensión y la integración de la investigación y la producción y privilegiamos las formas asociativas, que es en el marco de un Congreso como este es que pensamos que vamos a aprender mucho para diseñar cosas que apenas estamos encarando.